

eP Primera fila | ICULT

El resumen del año cultural

ELENA HEVIA
BARCELONA

Hace 10 años que EL PERIÓDICO selecciona los libros que más han satisfecho a los lectores a través de una consulta con críticos, periodistas de cultura, columnistas y libreros. En esta ocasión las preferencias han estado muy repartidas pero ha habido una clara e indiscutible ganadora, Irene Solà, con *Canto jo i la muntanya balla*, que ha logrado el doble de votos que su inmediata seguidora, nada menos que la premio Nobel Olga Tokarczuk.

Puestos a establecer algunas tendencias mayoritarias de la política editorial de este 2019, tanto en catalán como en castellano y por supuesto en el ámbito internacional, podría decirse que es el

Los libros del
2019

El poderío de las escritoras y el empuje de la narrativa del yo marcan las obras elegidas por críticos, periodistas y libreros

de la cristalización indiscutible de las autoras en el panorama literario. No como meras excepciones sino funcionando en la absoluta normalidad. Prueba de ello es la agradable sorpresa de comprobar cómo después de las votaciones, tres mujeres comparten lo más alto del podio. Y si se atiende a los 10 primeros autores, la lista es absolutamente paritaria.

Este año, la literatura internacional ha mandado con más fuerza en las votaciones que la catalana o la castellana, pese a que ha habido excelentes autores que se han quedado fuera. Si entre los cinco primeros aparecen dos autores catalanes, la triunfadora Solà y la agradable sorpresa de Marc Pastor, *Els àngels ens miren*, en una obra en la que se solapa el género negro y lo fantástico, la li-

teratura en castellano ha quedado un tanto rezagada.

Así, *Lluvia final*, de Luis Landero, uno de los títulos, que sin prisa y sin demasiado ruido, se ha ido situando entre los más vendidos del año y también más reconocidos por la crítica, solo aparece en el punto número 12 y es el primer autor de tres entre los 20 primeros. Como suele ser habitual, el ensayo y la no ficción están más retrasados en la lista y también es fácil comprobar cómo la fuerza de la literatura del yo sigue imbatible con libros como los de Maggie O'Farrell, Theodor Kallifatides, Philippe Lançon, Chris Offut, Mary Karr, Marcos Ordóñez, Karl Ove Knausgård y Annie Ernaux. Ocho de un total de 20. Una cifra respetable. =

en el podio



ASLI YARIMOGLU

▶▶ La catalana Irene Solà.

CANTO JO I LA MUNTANYA BALLA

CANTO YO Y LA MONTAÑA BAILA Irene Solà Anagrama

Un mundo polifónico



1 Una veintena de voces distintas –de hombres, mujeres y niños pero también de nubes, brujas, setas, animales diversos y hasta algún muerto– se suceden capítulo a capítulo en esta polifónica y atípica novela que juega con el lenguaje y aporta, como reconoce la propia autora, la joven Irene Solà (Malla, Osona, 1990), un punto de irreverencia, sorpresa, locura y diversión. Con ella, tras ganar el Premi Llibres Anagrama de Novella, la autora de *Els discs* (Premi Documenta) se ha alzado como una de las sensaciones del año de las letras catalanas.

Las escenas de *Canto jo i la muntanya balla*, que cuenta también con versión en castellano, transcurren entre montañas, entre Camprodon y Prats de Molló (Ripollès), en un espacio rural rodeado de una naturaleza escasamente idealizada, donde Solà va descubriendo capas de la historia (en especial de la guerra civil en los meses de la huida republicana hacia el exilio) y entrelaza rastros vitales que el paso del tiempo deja ocultos. Entre esas rendijas se cuele la voz de muertos y fantasmas y, sobre todo reivindica la de las *dones d'aigua*, mito pirenaico, y la de las brujas, a las que siempre se les ha negado la voz.

ANNA ABELLA



EFE / ANDERS WIKLUND

▶▶ La Nobel polaca Olga Tokarczuk.

LOS ERRANTES / COS

Olga Tokarczuk Anagrama / Rata

Los viajes del cuerpo



2 Solo unos pocos recordaban que la autora polaca que se hizo con el Man Booker de hace dos años era la desconocida ganadora del Premio Nobel del 2018. Algunas de sus novelas que pasaron sin apenas levantar ruido estaban ya traducidas en las librerías, pero tenía que ser la premiada *Los errantes* (al catalán ha sido traducida como *Cos*) la que llegara casi al mismo tiempo que el galardón sueco. El libro es un maravilloso rompecabezas de historias estrambóticas al estilo de los gabinetes de maravillas del siglo XVIII. La narración fragmentaria se

ordena a través de la idea del viaje como fuente de conocimiento, siempre con una mirada puesta en el pasado y en la comprensión del mundo. En el cañamazo de historias se entretrejen algunas tan mágicas como el viaje que realizó la hermana de Chopin desde París hasta Varsovia llevando el corazón del fallecido compositor en una jarra de coñac o la historia de la hija de Soliman, un fiel sirviente del emperador Francisco I de Austria, quien pide que se deje de exhibir en público el cuerpo momificado y de raza negra de su padre. ¿Hay que decir que la metáfora del cuerpo es esencial en esta novela impresionante? E. H.



RICARD CUGAT

▶▶ La irlandesa Maggie O'Farrell.

SIGO AQUÍ / VISC I VISC I VISC

Maggie O'Farrell Libros del Asteroide / L'Altra

Celebración de la vida



3 La escritora irlandesa, autora de *La primera mano que sostuvo la mía* y *Tiene que ser aquí*, se zambulle en su memoria para contar lo que ella denomina 17 roces con la muerte. Es decir, 17 momentos de su vida en los que ha estado a punto de morir, en mayor o menor medida. Algunas de esas circunstancias estuvieron cargadas de tensión y fueron tremendas: un encuentro con un violador que no llegó a atacarla pero que desplegó una violencia evidente o aquel encontronazo con un ladrón que la amenazó con una navaja durante unas vacaciones.

Los dos últimos roces son los más impresionantes, tienen que ver con una encefalitis que la escritora sufrió cuando era niña y que le ha dejado leves secuelas de por vida y con el abrumador cierre del libro. Su hija de nueve años sufre un grave problema médico, un trastorno inmunológico ligado a una serie de alergias que suelen llevar a la pequeña al hospital una media de 12 o 13 veces al año con peligro de parada cardíaca. O'Farrell no escribió este libro con intención de publicarlo. Quiso más bien que fuera una forma de decirle y demostrarle a su hija que, pese a los inconvenientes, merece la pena luchar por la vida. E. H.